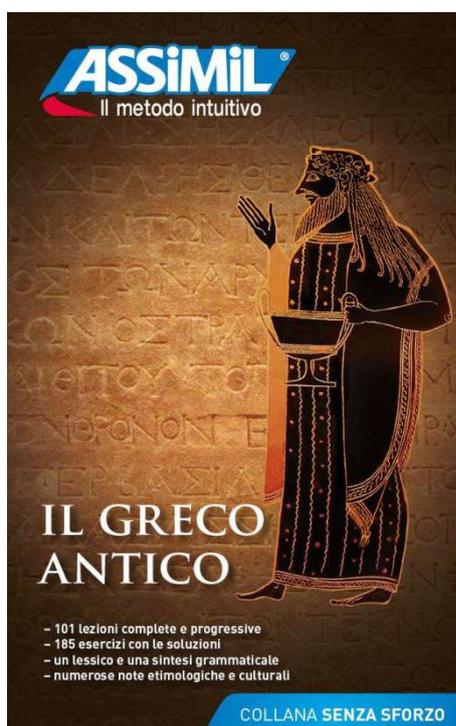


JEAN-PIERRE GUGLIELMI, *Le Grec ancien*, Assimil, Chennevières, 2003, 684 pp. [ISBN: 2-7005-0310-4].



Como es bien sabido, la popularidad de las metodologías activas aplicadas a la didáctica de las lenguas clásicas ha aumentado en un porcentaje no despreciable en la última década. Sin duda alguna los manuales más aclamados son, en el caso del latín, el *Lingua Latina per se Illustrata* (de Hans Ørberg) y, en el caso del griego, el *Athenaze* (edición en italiano, Balme, M. et al., *Athenaze: Introduzione al greco antico* [2vols.], Viuarium Nouum, Montella, 2002). Existen otros manuales no tan conocidos, pero destacables como *Alexandros* (de Mario Díaz).

No obstante, se pasa por alto otro manual, de naturaleza más bien autodidacta e intuitiva, titulado *Le Grec ancien*, de la colección Assimil (quizás más conocida esta por *Le Latin sains peine*). Escrito por el helenista y orientalista Jean-Pierre Guglielmi, se enfoca al aprendizaje

autodidacta del iniciado en lengua griega. Existe una versión italiana del manual titulada *Il Greco antico*, de la misma colección Assimil, que es la que, en nuestro caso, hemos utilizado.

En primer lugar encontramos un prefacio en el que se nos detalla el proceso de inspiración y elaboración del manual, resumiendo de manera global los contenidos del mismo. Posteriormente le sigue una introducción y unas instrucciones de uso, a nuestro parecer fundamental, en el que se justifica el aprendizaje de la lengua griega y se expone una serie de recomendaciones de uso de este método, además de una explicación acerca de las secciones de las que se compone el manual (vocabulario, transcripciones, ejercicios, temas de repaso, etc.).

La introducción incluye, además, una sección dedicada al alfabeto griego para su asimilación, dotado de ejercicios de transcripción.

El manual incluye también un soporte audiovisual en formato CD llamado *enregistremens* en la versión francesa y *registrazioni* en la versión italiana. En él se entrena la pronunciación del griego clásico mediante la escucha del discente autodidacta, muy parecido a los *listening* en lengua inglesa o los *ascolti* en lengua italiana y prácticamente todas las lenguas modernas que podemos aprender actualmente.

Es muy recomendable utilizar este soporte audiovisual, dado que contribuye no solo a mejorar la capacidad lectora del griego clásico, sino también ayuda a asimilar el vocabulario y las estructuras gramaticales que se va proporcionando con cada lección. Como advertencia, hay que decir que la lectura que se realiza en este soporte audiovisual presenta numerosas imprecisiones en la pronunciación (erasmiana fundamentalmente) del griego clásico. Y además, son lecturas poco naturales. En este sentido, es una deficiencia que presenta el método. Por tanto, es recomendable recurrir a otros métodos o audios para que el discente autodidacta pueda escuchar la pronunciación exacta del griego a la erasmiana.

El método se compone de 101 lecciones, cada una de las cuales sigue una estructura como la que sigue. Empieza con una serie de frases (algunas extraídas de pasajes procedentes de autores clásicos) cuyo número va aumentando a medida que avanzamos en las lecciones del método. Dichas frases pueden estar dotadas de notas aclaratorias sobre vocabulario y expresiones o frases hechas.

Le sigue, al menos en las primeras 50 lecciones, un cuadro en el que se recoge la transcripción de dichas frases a fin de que el discente autodidacta visualice el modo de pronunciar las frases griegas. Está especialmente enfocado a la reproducción de los audios anteriormente mencionados.

A continuación se muestra un vocabulario con el que se han trabajado las frases griegas, siguiéndole dos ejercicios: la primera de traducción a la lengua vernácula y la segunda de completar huecos de otras frases en griego clásico.

En la última página de la lección podemos encontrar un solucionario de los ejercicios propuestos, así una sección dedicada a la etimología de algunas palabras expuestas en el vocabulario de la lección. A veces, incluye temas culturales relacionados con el contenido de las frases griegas. Por ejemplo, en la undécima lección hay una referencia a los ἀθληταί. Así pues se dedica una sección a los atletas griegos: la palestra y el gimnasio.

Cada seis lecciones contamos con una lección dedicada al repaso general de los contenidos aprendidos: vocabulario, gramática, morfología y sintaxis. A propósito de estos dos últimos, hay que destacar que el discente autodidacta va descubriendo paulatinamente las declinaciones del griego clásico a medida que avanza en las lecciones. Así pues en cada lección dedicada al repaso general se visualizan los cuadros completos de cada declinación.

En las frases griegas de cada lección se recogen escenas del mundo educativo en la Antigua Grecia, esto es la παιδεία en todas sus facetas: escuela, gimnasio, academia etc. Así, la primera lección se inicia con una pequeña conversación entre el διδάσκαλος y sus παῖδες. El fin no es otro que enseñar al discente autodidacta los saludos en griego clásico.

No obstante, en las lecciones más avanzadas del método (especialmente las últimas) Guglielmi nos va introduciendo cada vez más pasajes directamente extraídos de los autores clásicos. Así pues, en la última lección es posible trabajar con los primeros versos de la Odisea de Homero, en el cual hay una sección dedicada a nociones básicas de métrica griega.

El método se cierra con unos anexos que incluyen un apéndice gramatical, un índice analítico, un cuadro cronológico de la historia

griega descubierta paulatinamente en cada lección, mapas, bibliografía, y, naturalmente, un vocabulario griego-francés o griego-italiano. De la bibliografía, ordenada por secciones (alfabeto, gramática, civilización, etc.) cabe destacar que da una serie de recomendaciones para su uso. Así, por ejemplo, para los diccionarios el método aconseja el uso, en el caso de la versión original francesa, del afamado *Dictionnaire Grec-Français* de Bailly o, en el caso de la edición italiana, el también afamado *Vocabolario della lingua greca* de Montanari en el caso de la edición italiana.

Como es obvio el método, a diferencia de *Athenaze* o *Aléxandros*, ni sigue una metodología activa (*supra* indicado) propiamente dicha ni está escrito en su totalidad en griego clásico. Por ello es muy recomendable tener un conocimiento básico (o incluso avanzado) del francés o del italiano (según la versión que se utilice) para poder trabajar con el método, dado que no existe ninguna edición traducida al castellano.

Como punto a favor de este método, cabe destacar que se trata de un manual estrictamente enfocado al aprendizaje autodidacta por parte del iniciado en lengua griega y presenta una excelente organización, con un estilo fácil de leer y entretenido. El proceso de asimilación de cada lección se divide en dos partes.

Por un lado, tenemos la fase pasiva, en donde se asimilará la lengua leyendo, repitiendo y, sobretodo, escuchando. Es por ello que, como *supra* hemos indicado, resulta indispensable trabajar con el soporte audiovisual.

Por otro lado, tenemos la fase activa, que no es otra cosa que la puesta en práctica de las estructuras y los contenidos gramaticales ya asimilados. Evidentemente nos referimos a los ejercicios de traducción y de rellenar frases en griego. Por tanto, este método se podría considerar híbrida tradicional-activo. También bebe un poco del estructuralismo, así lo podemos ver en las explicaciones que hace de las preposiciones griegas en lecciones más avanzadas.

Y, además, cuenta con la gran ventaja de introducir paulatinamente al lector en la civilización griega en todas sus facetas: historia, cultura, religión, mitología y geografía. Todo ello siempre en relación con las frases a ejercitar en cada lección.

Como punto en contra, debemos recordar que se trata de un método que no está escrito en griego en su totalidad. Por ello, bajo nuestro punto de vista, no puede estar al nivel de *Athenaze* o *Aléxandros* si lo que se persigue es alcanzar fluidez en lengua griega. Además, ya mencionamos *supra* las deficiencias de pronunciación que presentan los audios. Sería ideal que en las próximas ediciones mejorasen la pronunciación erasmiana que pretenden transmitir al oyente iniciado en lengua griega y corrigieran esas imprecisiones.

Por otro lado, el hecho de contar con una traducción en el solucionario de cada lección y no colocarlo en los anexos puede dar lugar a malos hábitos e incluso de dependencia de la misma traducción.

Bajo nuestro punto de vista, es recomendable tener conocimientos mínimos de griego (aparte de las lenguas vernáculas ya mencionadas) antes de trabajar con este método, pues introduce estructuras algo complejas en lecciones demasiado tempranas, tales como participios o incluso oraciones de infinitivo. Naturalmente, no es un método destinado al bachillerato por razones no solo de extensión, sino de contenidos.

A modo de conclusión, *Le Grec ancien* de Assimil supone una forma alternativa de continuar el aprendizaje del griego clásico de manera intuitiva y asimilativa. Por ello, consideramos que puede ser un excelente complemento para métodos activos o híbridos como el *Athenaze* o el *Aléxandros*. También puede ser un aliado a tener en cuenta para conseguir una puesta al día en griego clásico para aquellos que hayan estado mucho tiempo sin leer o ejercitar la lengua de Homero.

Adam Gil-Bermejo Alfonso
Universidad de Cádiz

